***REVISTA VISTAZO***

**LA GUERRA QUE NADIE GANA**

Tristana Santos / [tsantos@vistazo.com](mailto:tsantos@vistazo.com) miércoles, 18 de marzo de 2015 - 12:18

**La decisión del Presidente de revelar las identidades de los tuiteros que lo insulten o difamen ha despertado un debate sobre la legitimidad del anonimato, el derecho a la privacidad, y la responsabilidad ulterior de publicar en redes sociales.**

El llamado del presidente Rafael Correa a responder masivamente al ataque “sistematizado y financiado” contra su gobierno y organizarse para detectar mensajes difamadores en redes sociales por medio de la página somosmas.ec es una iniciativa que ha llamado la atención internacional.

La evidencia más notoria de que el anuncio causó impacto ha sido el segmento que le dedicó el comediante John Oliver en su programa de HBO, que se volvió viral en Ecuador. “¿Cómo se meten en una guerra en Twitter?, preguntó Oliver, “¿no saben que nunca nadie ha ganado una de esas guerras?”.

El primer resultado concreto es el cierre de Crudo Ecuador, una cuenta de Facebook que sacó de casillas al mandatario con sus burlas y que Correa dijo se estaba “investigando” para dar con el responsable. “Eres un cobarde y pronto sabremos quién eres”, dijo en su Enlace Ciudadano.

El día en que Crudo Ecuador, que denunció haber recibido amenazas anónimas, anunció su retiro, el hashtag #ustedganó fue la tendencia número uno en Twitter, pero ¿ha ganado el gobierno esta batalla? ¿O pierde más con la imagen de un Presidente que incita al “ciberbullying”?

“Si son tan populares ¿por qué son tan inseguros?” tuiteó Matthew Carpenter Arévalo, un experto en redes sociales que fue gerente de Ventas de Twitter para Latinoamérica, trabajó en Google y ahora maneja la agencia de publicidad Grupo Céntrico, en Quito.

Carpenter ha seguido de cerca y con admiración la trayectoria de Rafael Correa en Twitter, pero cree que con Somos Más ha entrado en un área gris y negativa. “El Presidente siempre ha sido muy hábil en su uso de las redes sociales, creo que de los líderes de América Latina, es el que les saca mejor provecho. Se presenta como una marca que tiene gran interactividad”, dice Carpenter.

**FAVOR ATENDER**

Desde que el 30 de septiembre de 2010 se anunciara el estado de excepción por Twitter, esta red social ha tenido una creciente importancia como herramienta de comunicación del gobierno. Prácticamente todos los funcionarios públicos la usan, empezando por el Presidente. El portal Twitplomacy, que evalúa la actividad de líderes mundiales en Twitter, destacó el año pasado a Rafael Correa como el presidente latinoamericano que más responde a sus seguidores, con un 81 por ciento de respuestas, y el tercero a nivel mundial.

“Twitter ha permitido mostrar otro lado de la personalidad del Presidente, que aunque la gente no lo crea, sí tiene sentido del humor”, dice Carpenter. Pero más importante, Correa usa la plataforma para generar un vínculo directo con los ciudadanos y canalizar sus solicitudes.

“La gente sabe que puede conectarse directamente con el Presidente sin pasar por un círculo cerrado de colaboradores, él mismo maneja la cuenta y eso es positivo”, dice Cristian Espinosa, catedrático de Comunicación para Internet. “Esa frase que él acuñó ‘favor atender’, tiene una respuesta inmediata, los ministerios se ponen a correr, la gente sabe que esa orden tiene especial importancia porque es pública, muchas personas van a cibercafés a abrir una cuenta de Twitter solo para escribirle al Presidente”.

 Para lograr responder ocho de cada 10 mensajes, el Presidente, que tiene más de dos millones de seguidores, invierte bastante tiempo en Twitter. “Está más activo después de las 10 de la noche, temprano en la mañana y los fines de semana, sobre todo domingos”, dice Espinosa.

“Correa entiende muy bien que un mensaje es más poderoso cuando sale de la boca de un conocido, ha hecho hasta almuerzos con sus tuiteros preferidos porque le ayudan a promover su proyecto político”, añade Carpenter. “Es una estrategia muy hábil”.

**EL TROLLEO**

Facebook tiene unos ocho millones de usuarios en Ecuador, y Twitter, la plataforma más usada para el debate por su inmediatez, tiene poco más de un millón, y según Carpenter, “es usada por un segmento de una clase social media y alta que tiene acceso a Internet móvil, y no es representativa de la sociedad ecuatoriana entera”. La conversación en Twitter importa porque los medios de comunicación con frecuencia hacen eco de lo que se habla en esta red, explica.

Con el incremento de usuarios ecuatorianos en Twitter empezaron a aparecer un gran número de cuentas anónimas de simpatizantes de la Revolución Ciudadana. En 2012 el exasambleísta de Sociedad Patriótica Fernando Balda destapó el escándalo cuando publicó una lista de supuestos “trolls” o cuentas falsas que buscaban promover la imagen del gobierno y desprestigiar a los opositores, y acusó a Roberto Wohlgemuth, hoy funcionario de la Secretaría Nacional de la Administración Pública, de manejar estas cuentas con el conocimiento de Fernando Alvarado, secretario de Comunicación.

Wohlgemuth publicó en su cuenta de Twitter @MashiRoberto que las denuncias de Balda eran “acusaciones injuriosas sin sustento, mentiras para desprestigiar”. Alvarado también negó la existencia del “troll center” en una entrevista.

Desde entonces algunos férreos defensores del gobierno, con usuarios anónimos como LolaCienFuegos, Tripamishqui y elpatriotaEC ganaron seguidores en Twitter y generaron polémica por sus ataques a periodistas y blogueros abiertamente críticos del Régimen. El año pasado, un video publicado en YouTube reveló que una de las cuentas más populares de defensa del Régimen en Facebook, El Patriota, era en realidad manejada por la empresa de publicidad Ximah Digital, de Guayaquil, que ha trabajado para instituciones públicas como la Presidencia de la República, el Ministerio del Interior, y en la campaña All You Need Is Ecuador. El gerente de Ximah, Juan Carlos Váscones, hizo entonces una confusa aclaración pública indicando que su empresa “por iniciativa propia” creó la página de Facebook pero no tenía nada que ver con la cuenta de Twitter. Los tuiteros encontraron poco creíble la explicación y el hashtag #mashitroll fue tendencia.

Mientras tanto, otra cuenta anónima, esta vez opositora, se volvió muy incómoda para el gobierno. Los “memes”, imágenes y frases satíricas de Crudo Ecuador, inspiraron el más reciente capítulo en esta guerra, la creación de somosmas.ec, la red social donde los simpatizantes del Régimen pueden denunciar a quienes publican “mentiras” sobre el gobierno.

“Si fuera responsable de asesorar al Presidente le diría que es mejor no engancharse en la batalla con los trolles, porque no habrá quién declare un ganador. Twitter es una red descentralizada y sin autoridades que les da a todos la misma libertad de expresión”, dice Carpenter. “Si lo decidimos por popularidad tendríamos que esperar a que Justin Bieber o Katy Perry se pronuncien”.

El Secretario de Comunicación no está de acuerdo. En una reciente columna en El Telégrafo, Alvarado escribe que en las redes sociales “detrás de cada texto infamante hay una persona cruel, enferma y desadaptada; aceptar eso como normal y plantear que es mejor obviarlo”, sería ridículo.

**SOMOS MÁS ANÓNIMOS**

Alfredo Velazco, representante de Usuarios Digitales, una agrupación que publicó un manifiesto en reacción a la página somosmas.ec “para pedir que no se criminalice el anonimato, se respeten los datos privados y la libertad de expresión”, dice que le quedan muchas dudas sobre la iniciativa. “No se sabe de dónde provienen los fondos, cuánto cuesta mantenerla, quién es el administrador, es una plataforma anónima para combatir usuarios anónimos, una paradoja. ¿Quién es responsable de la página? Parece que fuera el Presidente, o la Secom, o Alianza PAIS, pero no está claro”. Vistazo solicitó una entrevista a la Secretaría de Comunicación pero hasta el cierre de esta edición no obtuvimos respuesta.

En esta página web, que en poco más de una semana subió de 7.800 a más de 60.000 miembros, la gran mayoría usa apodos o un solo nombre. Muy pocos se identifican con su fotografía.

Los usuarios reportan cuando encuentran a “un tipito insultador” y proponen mandarle “un cariñito”. El usuario “Folkeromero” informó sobre un miembro del partido CREO que había insultado al Presidente, y “edisito69” lo felicitó “por ser un valiente y denunciar con nombres a los amargados cobardes”, aunque ellos tampoco revelan sus nombres.

El Código Penal en vigencia sanciona con prisión de seis meses a dos años a la persona que “por cualquier medio” realice una “falsa imputación de un delito contra otra”, y pena con cárcel de 15 a 30 días a quien “profiera expresiones en descrédito o deshonra en contra de otra”.

“Lo que pedimos es que haya un proceso judicial, una orden de un juez que dictamine si es necesario revelar la identidad de una persona”, dice Velazco.

**OPINIONES HOMOGÉNEAS**

“No creo que sea una mala idea que el gobierno intente organizar a sus militantes a través de un portal. Aunque no estoy de acuerdo con el fin de atacar a los adversarios, creo que es buena idea tener un sitio donde pueden ‘armar’ a sus seguidores con datos, gráficas, videos”, dice Carpenter, que sin embargo, hace dos críticas.

“El problema con la plataforma es que va a tener un alcance limitado, porque no te inscribes en somosmas.ec a menos que seas devoto de la causa”, dice Carpenter.

El segundo problema se hace evidente al poco tiempo de usarla. A excepción de unos pocos miembros que tienen la evidente intención de provocar y luego se quejan de que sus comentarios han sido borrados, en este foro todos están de acuerdo, y casi todas las publicaciones son alguna variación de: “despierten ecuatorianos no podemos dejar que regresen los mismos de siempre, traidores, vende patria, gracias Presidente por su lucha”.

“La gran maravilla de las redes sociales es que te topas con opiniones contrarias que encienden el debate”, dice Carpenter. “Con opiniones homogéneas, la conversación se va a volver, para prestar una frase del Presidente, más aburrida que bailar con la suegra”.